



Felipe Carrillo Puerto. Influencia y relación en la política de Ramón Félix Flores

Ángel Omar May González

Introducción

En la tercera década del siglo XX, México se caracterizó por una actividad política y social radical correspondiente al momento de reestructuración nacional posterior al movimiento revolucionario de 1910. Sin embargo, aunque en este contexto en el que Álvaro Obregón asumió el Ejecutivo Federal, y aún contando con el respaldo de organismos políticos y populares a lo largo del país, tampoco se podría afirmar que el caudillo sonorenses tuviera un control sobre estos grupos y sus líderes, muchos de ellos con una fuerza indiscutible en su región.

La península de Yucatán no fue ajena a esta polarización ideológica y partidista, y fue Felipe Carrillo Puerto quien asumió un papel de una influencia innegable en estas tierras hasta su muerte en 1924, y aún después de ella. De modo que, además de erigirse como la cabeza del Partido Socialista del Sureste y gobernador del estado de Yucatán en 1922, su autoridad política determinó también el desarrollo de los asuntos al interior del estado de Campeche y del entonces Territorio Federal de Quintana Roo.

Dicho lo anterior, el objetivo de este artículo es exponer esta autoridad que Carrillo Puerto desarrolló en Campeche, principalmente en la organización del socialismo, así como en el ascenso y el posicionamiento político de Ramón Félix Flores

en el escenario estatal, en donde replicó las acciones populares del líder socialista de Motul.

Influencia y relación en el líder campechano

Ha de mencionarse que Ramón Félix Flores se caracterizó por su constante actividad en la política campechana desde los años del carrancismo. No obstante, fue en 1918 cuando formó parte del grupo fundador del Partido Político Pro Campeche que se opuso al constitucionalismo local de entonces, y después respaldar la campaña presidencial de Álvaro Obregón al constituir el comité obregonista en 1920, entre otras acciones que le permitieron consolidar su figura (Rodríguez, 2010). Sin embargo, su momento de consolidación como figura destacable, fue con la organización y fundación del Gran Partido Socialista Agrario Pro-Campeche (PSAC) el 7 de octubre de 1920, del que fungió como presidente y principal impulsor de las propuestas de corte socialista y que se correspondían a aquellas ya establecidas en Yucatán por el grupo socialista liderado por Felipe Carrillo Puerto (Rodríguez, 2010).

Estos vínculos con la organización y la ideología del socialismo que ya era exitoso en el vecino estado peninsular, determinó el devenir de los asuntos políticos en Campeche. El desarrollo de la propuesta de Ramón Félix Flores no estuvo exento de influjo y dirección desde el Partido Socialista del Sureste y su líder, Felipe Carrillo Puer-



Rojo Amanecer, Campeche, Noviembre 5 de 1921, Año I, núm. 11, p. 1.

to. Entre varios aspectos a mencionar como las reformas laborales, el reparto agrario o la reestructuración educativa, el más evidente es el de las bases de poder populares del partido agrupadas en las ligas de resistencia.

Aunque desde un inicio el Partido Socialista Agrario consideró a las ligas de resistencia, este se mantuvo como un organismo independiente hasta que se establecen los acuerdos del Segundo Congreso Obrero Socialista realiza-

do en Izamal, Yucatán, en agosto de 1921. En dicho congreso se atendieron temas diversos de interés para los organismos socialistas de la región, como el trabajo y la moral de quienes integraban las ligas de resistencia.

Sin embargo, fue la federación de las ligas de resistencia lo que marcó la pauta para una influencia más directa de Carrillo Puerto en la política campechana, pues establecía el trabajo conjunto de las ligas en la organización de los trabajadores y en la política, pero regidas por la Liga Central de la ciudad capital, en este caso Campeche, que estaría supeditada a la de Mérida, nombrada como la sede del Partido Socialista del Sureste, por lo que para su funcionamiento tendrían que adherirse a los acuerdos establecidos en los congresos de Motul e Izamal de 1918 y 1921, respectivamente (Paoli y Montalvo, 1980, y Mantilla 2012).

Lo anterior, sin dejar de lado que este congreso estableció las atribuciones que permitieron a Felipe Carrillo Puerto ser un vínculo entre organismos societarios y políticos, con poder de veto y de resolución ante posibles conflictos, como mientras que en aquellos casos no considerados pueda resolver según su juicio, lo que se reflejó durante la elección de Flores como gobernador.

El inicio de los años veinte en Campeche se caracterizó por la inestabilidad gubernamental como resultado de una constante confrontación política, y cuando da inicio la propuesta radical del socialismo y alcanza su consolidación. Con un perfil moderado en el tema de la religión o en el reparto de tierras a comparación del movimiento yucateco (May, 2013), la propuesta socialista y su líder obtuvo éxito entre sus seguidores como en sus oponentes, quienes lo identificaban como un aliado de Carrillo Puerto, como sucedió durante el gobierno provisional de Gonzalo Sales Guerrero.

Por ejemplo, Gonzalo Sales Guerrero, gobernador provisional desde agosto de 1920, presentó su renuncia al cargo en enero de 1921 argumentando la constante oposición del partido socialista a su cargo, cuyos dirigentes enviaban cartas a la Secretaría de Gobernación para quejarse de su administración mientras que en los mítines políticos sus militantes protagonizaban enfrentamientos armados. Sobre todo, estas intrigas del sector socialista de Campeche tenían en Felipe Carrillo Puerto, diputado federal entonces por Yucatán, como su representante ante el poder federal (May, 2013).

Esta injerencia del líder yucateco se reprodujo durante la instalación de la XXVII Legislatura



*Rojo Amanecer,
Campeche, Mayo 1
de 1923, Año III,
núm. 85, p. 3.*

cuando participaron en las protestas y manifestaciones grupos socialistas yucatecos a favor de los diputados socialistas, y que era resultado de la alianza de las ligas de resistencia en la región peninsular. Esta situación perduró en el siguiente mandato provisional de Eduardo Arceo Zumárraga a principios de 1921, como en el periodo constitucional de Enrique Gómez Briceño, primer gobernador abanderado del Partido Socialista Agrario de Campeche, organismo cuya dirigencia quedó a cargo de Ramón Félix Flores.

Pero el clima de confrontación no concluyó, pues la relación entre el ejecutivo y el jefe partidista derivó en una crisis en la que se señalaba la supuesta “tibieza” de Briceño en relación a los derechos laborales y a favor de los empresarios. Esta acusación la hizo el líder socialista con el respaldo de las ligas de resistencia de la entidad, intentado reproducir la postura de Carrillo Puerto en relación a las gubernaturas contrarias a los intereses de los trabajadores y de su propuesta socialista.

Enrique Briceño renunció al po-

der en agosto y en noviembre de 1921, Flores asumió el nuevo Ejecutivo estatal y, aunque bajo la sombra del líder de Motul, pasó a formar parte del grupo de mandatarios estatales en la costa del Golfo de México, como Adalberto Tejeda en Veracruz o Tomás Garrido Canabal en Tabasco, quienes sustentaron su poder con base a organismos laborales (Benjamin, 1992). Gubernaturas que se reivindicaban como socialistas, aunque este carecía de una definición precisa u homogénea entre las entidades, pero que “explica por la búsqueda empírica de un nuevo sistema simbólico para orientar el proceso de modernización que asegurara a éste un apoyo de masas” (Savarino, 1997, p. 371).

Este respaldo de las agrupaciones sociales y laborales son la base de la política encabezada por Ramón Félix Flores antes y después de su elección como gobernador constitucional, sin olvidar las menciones del respaldo a su favor del líder del Partido Socialista del Sureste. Durante los actos de su campaña electoral, hace mención de la figura de Felipe Carrillo Puerto como un elemento de legalidad a su propuesta y de trabajo en consonancia con su proyecto. Por ejemplo, en el Rojo Amanecer, periódico oficial del Partido Socialista Agrario, en la portada de su edición del 29 de octubre de 1921, se promovía la candidatura de Flores mientras que en sus páginas interiores reseñaba el arribo Carrillo Puerto a Campeche, apenas una semana antes de que se realizaran las votaciones.

El impreso no disimuló la importancia de este hecho, pues lo calificaba como de importancia para la apuesta socialista y por la que la Liga Central de la capital no limitó esfuerzos por agrupar a sus simpatizantes y recibir con

festejos al diputado federal de Yucatán. Para su redactor, la ocasión no era menor, por lo que los simpatizantes debían recibir “al compañero, al incansable luchador, al que calumniado por la reacción y la prensa venal, crece de día en día en el corazón de las clases trabajadoras, que han visto en él, al que sabe sentir los dolores y las miserias de la clase proletaria” (Rojo, 1921).

Estas referencias a Felipe Carrillo Puerto como garante de confianza, también se repitieron durante la toma de protesta como gobernador de Ramón Félix Flores, quien al afirmar su compromiso con los trabajadores y declarar su triunfo, los vítores de los asistentes iban dirigidos a él y al Partido Socialista Agrario de Campeche, sin dejar de lado a Plutarco Elías Calles y, por supuesto, a Felipe Carrillo Puerto (Rojo, 1921).

No obstante, y a pesar de un trabajo acorde a la apuesta socialista en la península, la influencia del poder político del líder del PSS, no evitó que se desataran conflictos entre ambos mandatarios, como sucedió al momento durante la elección del sucesor del gobernador campechano en 1923.



Rojo Amanecer, Campeche, Mayo 1 de 1924, Año III, núm. 110, p. 1.

En un contexto de estabilidad partidista, Ángel Castillo Lanz y Fernando Enrique Angli Lara eran los dos más mencionados para ser el candidato de la facción socialista; ambos importantes militantes del PSS, pero el primero apoyado por el político campechano, mientras que el segundo por el líder regional yucateco. La disputa por la elección del aspirante desató una crisis al interior del organismo partidista que trascendió al ámbito federal cuando se pidió la opinión de Plutarco Elías Calles, secretario de Gobernación, a favor de alguna de las opciones.

Desde el punto de vista de Ramón Félix Flores, si se respetaban los acuerdos del Congreso de Izamal, como titular del gobierno local y líder de la Liga Central de Resistencia en el estado, le correspondía postular a Castillo Lanz. Por su parte, Felipe Carrillo Puerto manifestaba su apoyo a Angli Lara, a quien consideraba más radical y con más antigüedad dentro del movimiento socialista y, por ende, con más experiencia para asumir el gobierno (May, 2013).

Es importante resaltar que la opinión de las bases sociales del PSS agru-

padas en las ligas de resistencia no fue tomada en cuenta, pero sí la decisión de las cabezas del socialismo en cada entidad. Por otro lado, si antes el gobernador campechano hacía mención al apoyo de Carrillo Puerto a su favor para su consolidación política, en el momento de la sucesión en el ejecutivo local, una acción similar ya no fue bien recibida.

La decisión final la tomó el presidente Álvaro Obregón, quien enterado de las acusaciones expuestas ante Calles por este conflicto, intervino apoyando la postura del gobernador campechano a decidir el futuro de su entidad (Romero, 1991). De este modo, Ángel Castillo Lanz fue abanderado como candidato y el 16 de septiembre de 1923 asumió el poder; y aunque esta crisis no significó una ruptura en el Partido Socialista del Sureste, sí significó cierto distanciamiento entre ambos gobernadores.

En resumen

Enero de 1924 fue el mes de la muerte de Felipe Carrillo Puerto a manos de la rebelión delahuertista, dando fin a una etapa de preponderancia regional del líder socialista y como figura de incuestionable valor e influencia en el desarrollo y consolidación del movimiento socialista en el estado de Campeche. Su postura destaca sobre sus similares en la

zona del Golfo de México y en la península yucateca, durante la radicalización en los diferentes niveles de gobierno, además de ser un impulsor y referente inmediato del movimiento y organización de las ligas de resistencia que abanderaron una ideología social que concentró el reclamo por los derechos de los trabajadores, de la mujer, la reforma educativa y el derecho a la tierra, entre otros.

Por su parte, Ramón Félix Flores fue el dirigente que abanderó la ideología socialista a nivel local, fuertemente vinculado a la organización del Partido Socialista del Sureste y aliado a Carrillo Puerto, de modo que no se puede explicar su ascenso al gobierno estatal sin considerar estos aspectos. La relación con Felipe Carrillo Puerto y la influencia de éste en el ámbito campechano es evidente entre 1920 y 1923, cuando en Campeche se hace más evidente el uso de las ligas de resistencia y del discurso socialista para consolidar su poder y el uso de la imagen del presidente del Partido Socialista del Sureste como un referente de legalidad ante la población campechana.

De este modo, la primera mitad de la tercera década del siglo XX se caracterizó por una radicalización al interior de Campeche y por un trabajo conjunto entre los mandatarios de ambos estados peninsulares; con una ideología radical construida a partir de las circunstancias locales y que fueron determinantes en el desarrollo político y partidista en adelante.

Bibliografía

“El Jefe del socialismo en la república llega a Campeche”. Rojo Amanecer. Campeche, 29 de octubre de 1921, p. 3 y 4.

“Iré con los trabajadores al triunfo completo o a la tumba”. Rojo Amanecer. Campeche, 3 de diciembre de 1921, p. 1 y 4.

Mantilla, J. (2012). Hombre nuevo, mundo antiguo. Felipe Carrillo Puerto, Mérida, Yucatán: Secretaría de Educación Pública del Estado de Yucatán.

May González, Á. (2013). Los primeros años de la posrevolución en Campeche (1921-1929), México: Instituto Mora, México.

Paoli Bolio, F. y Montalvo, E. (1980). El socialismo olvidado de Yucatán, México: Siglo XXI Editores.

Rodríguez Herrera, E. (2010). Campeche en la posrevolución. Campeche, México: Poder Legislativo de Campeche.

Romero, J. “El día que Carrillo Puerto quiso extralimitarse”, Jueves de Excelsior, México, 4 de abril de 1991, p. 32.

Savarino Roggero, F. (1997). Pueblos y nacionalismo, del régimen oligárquico a la sociedad de masas en Yucatán, 1894-1925, México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

Benjamin, T. “Laboratorios del nuevo Estado, 1920-1929. Reforma social, regional y experimentos en política de masas”, en Benjamin, T. y Wasserman M. (1992). Historia regional de la Revolución Mexicana, México: Conaculta, pp. 109-135.

Benjamin, T. y Wasserman M. (1992). Historia regional de la Revolución Mexicana, México: Conaculta.